

Serie: Viviendo en la Gracia

“La guía del Espíritu III”

Juan 3: 1 " Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. ²Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. ³Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. ⁴Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? ⁵Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ⁶Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. ⁷No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. ⁸El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. ⁹Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? ¹⁰Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? ¹¹De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. ¹²Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? ¹³Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. ¹⁴Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, ¹⁵para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"

Nicodemo era una de las autoridades de Judea, era un fariseo y parte del consejo de gobierno que se llamaba: Sanedrín. Ellos eran el gobierno judío para la nación, y le reportaban al gobierno romano que estaba sobre ellos.

Así que Nicodemo, siendo parte de este consejo religioso, fue atraído por las señales y milagros que eran hechos por Jesús. Fue a Él de noche por temor de ser visto por los demás fariseos, pues todos estaban convencidos de que Jesús representaba un peligro para la estabilidad y la religión judía.

No obstante, Nicodemo pensaba que las señales y milagros evidenciaban que Jesús era un hombre enviado por Dios. ¿Cómo podría alguien hacer aquellos milagros y señales si Dios no estaba con Él?

Y Jesús honra la búsqueda de Nicodemo con una gran enseñanza, no solo para él, sino para todos nosotros. Nadie puede entrar en el Reino de Dios si no nace de nuevo.

Nicodemo reacciona con una lógica absoluta: ¿Cómo puede un hombre volver al vientre de su madre para nacer otra vez? Pero Jesús se refería a un nacimiento

espiritual, y no uno carnal. Le dijo: "Lo nacido de la carne, carne es; pero lo nacido del Espíritu, espíritu es"

Así que la razón por la que es imposible entrar en el Reino de Dios sin nacer de nuevo, es porque se trata de un Reino espiritual y no un gobierno carnal. Sin haber entonces nacido del espíritu ninguna persona puede entrar el Reino de Dios que es un reino espiritual.

Nicodemo, nuevamente le preguntó: ¿Y cómo puedo nacer del espíritu? Jesús le puso un ejemplo que Nicodemo bien conocía, un ejemplo plasmado en las escrituras de la Ley de Moisés, donde se supone, era experto: Cuando el pueblo de Dios salió de Egipto para dirigirse hacia la tierra prometida, en el transcurso les salieron al encuentro serpientes que los mordían y su veneno los mataba enseguida. Fue una plaga terrible, estaban muriendo muchas personas, y no sabían que hacer. Así que Moisés consultó a Dios y le dijo que hiciera una serpiente de bronce y que la pusiera en alto, sobre un mástil, de forma tal que cualquier persona que fuera mordida por alguna de esas serpientes y volteara a ver la serpiente de bronce colocada en el centro del campamento, el veneno de la serpiente no tendría efecto alguno sobre él.

De la misma forma, le dijo Jesús, el Hijo del Hombre será levantado, y cualquiera que crea en Él, el veneno mortal del pecado no tendrán efecto sobre él, sino que nacerán de nuevo para Vida Eterna.

El Hijo del Hombre es Jesús mismo, y hablaba de la salvación que se estaba abriendo paso para todo ser humano que creyera en Él. Si tu puedes creer en la obra de Cristo Jesús, quien quitó todo el pecado de todas las personas de todas las edades y todas las geografías, para ser castigado por ellos, en sustitución de cada persona; entonces puedes nacer de nuevo, nacer del Espíritu, nacer para Vida Eterna y entonces tender entrada a un reino espiritual, el Reino de Dios.

Así que quiero dar la bienvenida al Reino de Dios a todos aquellos que han creído en Jesús. Bienvenidos a una nueva vida espiritual.

El apóstol Pablo les escribe a los Tesalonicenses estas palabras:

1 Tesalonicenses 5: 23 "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo"

Establece que nuestro ser está comprendido por: espíritu, alma y cuerpo; en ese orden. Todos los que hemos nacido de nuevo somos un ente espiritual, que tiene una alma, y que vive dentro de un cuerpo que solamente es nuestro tabernáculo corruptible.

No somos un cuerpo equipado con alma y espíritu, somos un espíritu. La fe en Cristo Jesús restauró la vida espiritual para la cual el ser humano fue diseñado.

Así entonces, veamos lo que nos dice la Palabra de Dios:

***Proverbios 20: 27
"Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre,
La cual escudriña lo más profundo del corazón"***

Somos un ente espiritual, y ese espíritu que somos es la lámpara de Dios, una lámpara que escudriña nuestra alma, que le da discernimiento a nuestros pensamientos, emociones y sentimientos.

¿Cómo se logra esto? Cuando el Espíritu de Dios llena nuestro ser, cuando nuestro espíritu está en contacto directo con el Espíritu de Dios. La promesa del Padre, de la cual habló Jesús, es que todos Sus hijos, todos aquellos que, por la fe en Él, hubieran nacido de nuevo, fueran llenos de Su Espíritu Santo.

El profeta Joel había hablado de esta promesa cuando dijo que sobre toda carne será derramado el Espíritu Santo, sobre hombres y mujeres, sobre ricos y pobres, sobre nobles o plebeyos, sobre jóvenes o viejos; todo aquel que hubiera nacido de nuevo, cualquiera que fuera su posición social, sexo o edad; sería lleno del Espíritu de Dios.

Fue así que aquel día de pentecostés, cuando estaban ciento veinte discípulos de Jesús, juntos y unánimes, esperando el cumplimiento de la promesa del Padre, de repente el Espíritu de Dios cayó sobre todos y fueron llenos del Espíritu. Hablaron nuevas lenguas, la gente se comportaba como si estuvieran embriagados; tanto así que la gente se acercó para ver de que se trataba todo el escándalo que estaban haciendo, se burlaban de ellos diciendo que estaban borrachos. Fue así que el apóstol Pedro se levantó para dar su primer discurso inspirado por el Espíritu de Dios, y declaró que lo allí estaba sucediendo no era otra cosa sino el cumplimiento de la profecía de Joel, que sobre todos sería derramado el Espíritu Santo.

A partir de ese momento, todos ellos empezaron a ser guiados por el Espíritu de Dios. Una sabiduría sobrenatural les guiaba, les revelaba las escrituras y formaba en ellos a un hijo de Dios como lo fue Jesús.

Dice el apóstol Pablo: ***1 Corintios 2: 12 "Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, ¹³lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.***

¹⁴Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. ¹⁵En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. ¹⁶Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo"

Nacer de nuevo es encender tu espíritu que estaba apagado a fin de poder recibir de Dios una sabiduría que los hombres naturales, es decir los que aún tienen apagado su espíritu, no pueden obtener. Una sabiduría espiritual que el hombre natural no puede percibir, que para ellos se trata de locura, porque se disciernen en el espíritu.

Nacer de nuevo es ser habilitados para en que nosotros sea formada la mente de Cristo.

Hace algunas décadas, dependíamos de antenas en nuestros equipos para poder recibir algún tipo de señal. Las televisiones recibían la señal a través de antenas con una señal analógica. Me acuerdo cuando te tenías que subir a la azotea para mover la antena de manera que pudiera recibir de manera nítida la señal que transmitían las televisoras. Generalmente otra persona se quedaba abajo viendo la televisión y te gritaba: "Allí, allí, no te muevas". El espíritu es algo así, como una antena a través de la cual podemos recibir la señal que viene del Espíritu.

Pero hoy los aparatos ya no tienen antena, sino que tienen receptores internos, tienen la capacidad de comunicarse a través de esos dispositivos internos. El WiFi, es una manera muy común hoy día de comunicación, en la cual podemos recibir grandes cantidades de información en un muy corto tiempo.

Dependiendo del tipo de conexión es la capacidad de descargar información. Lo mismo ocurre hoy día, pues dependiendo de la calidad de conexión, es decir de la comunión espiritual que tengamos con el Señor, entonces podremos descargar mayor contenido espiritual que proviene de Dios.

Hay quienes se han limitado en a tener una antenita que percibe algo de la señal divina, se alegran cuando sintonizan un poco de la sabiduría divina; los veo intentado repetir la experiencia una y otra vez, como cuando te dicen: "allí, allí, no te muevas".

Pero la sabiduría oculta, la que está predestinada para los hijos, la reciben quienes tienen una sólida conexión espiritual con el Señor, que tienen una comunión diaria, que están en contacto con Él siempre.

Muchos cristianos se pierden de toda esta sabiduría porque no están dispuestos a estar en una mayor comunión que la religiosa, siendo que pueden ser llenos del Espíritu una y otra y otra y otra vez.

Permítanme hablarles hoy de dos ejemplos de la guía del Espíritu; de la revelación divina, que rompe todos los moldes religiosos para llevarnos a la verdad, y entonces les hablaré de cómo recibir del Espíritu a grandes cantidades, en lugar de una antenita que de vez en cuando se sintoniza con Dios.

DESARROLLO.

1. El Espíritu rompe los paradigmas del apóstol Pedro

Creo que la historia anterior nos ilusiona a todos, el Espíritu Santo hablándote y llevándote de un lugar a otro, ¿no creen? Pero quisiera que asistiéramos al ministerio del apóstol Pablo y viéramos su toma de decisiones.

Hechos 10: 9 "Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta. ¹⁰Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis; ¹¹y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; ¹²en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. ¹³Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. ¹⁴Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. ¹⁵Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común. ¹⁶Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo. ¹⁷Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión que había visto, he aquí los hombres que habían sido enviados por Cornelio, los cuales, preguntando por la casa de Simón, llegaron a la puerta. ¹⁸Y llamando, preguntaron si moraba allí un Simón que tenía por sobrenombre Pedro. ¹⁹Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te

buscan. ²⁰Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado"

Hechos 10: 28 "Y les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo; ²⁹por lo cual, al ser llamado, vine sin replicar. Así que pregunto: ¿Por qué causa me habéis hecho venir?"

³⁰Entonces Cornelio dijo: Hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente, ³¹y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. ³²Envía, pues, a Jope, y haz venir a Simón el que tiene por sobrenombre Pedro, el cual mora en casa de Simón, un curtidor, junto al mar; y cuando llegue, él te hablará. ³³Así que luego envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado"

Hechos 10: 44 "Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. ⁴⁵Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. ⁴⁷Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? ⁴⁸Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús"

Pedro acostumbraba a estar en oración, así que un día subió a la azotea para orar, pero cuando oraba le sobrevino un "éxtasis".

Sí, un éxtasis. Un éxtasis es un trance, es un momento en que los sentidos se suspenden para entrar en otra dimensión donde se tiene una experiencia a través de sentidos espirituales.

En experiencia, el apóstol Pedro vio a animales considerados como inmundos por la ley de Moisés y escuchó una voz que le decía mata y come. Pedro se rehusaba a hacerlo, sacando sus profundo paradigmas religiosos que le habían sido enseñados, Pedro decía que no, que no lo haría, porque nunca había comido nada que fuera inmundo. No obstante, aquella voz le dijo tres veces que no llamara inmundo lo que Dios había limpiado.

Al terminar aquel éxtasis, unos hombres llegaron buscándole para pedir que fuera con ellos a la casa de un hombre llamado Cornelio. El Espíritu entonces le dijo que fuera con ellos, sin dudar.

Pedro no comprendía exactamente lo que significaba aquella visión que había tenido en éxtasis, pero cuando llegó a casa de Cornelio y se dio cuenta que todos lo que estaban en su casa eran gentiles, es decir, no judíos, comprendió perfectamente que Dios le había mostrado todo ello para anunciarle que no llamara inmundo a lo que Él había limpiado.

El mismo Pedro se lo hace saber a Cornelio, le dice que para un judío es abominable acercarse o hablar con un extranjero; pero que Dios le había cambiado su percepción y comprendía que Dios les había limpiado igualmente.

Quisiera que se dieran cuenta que Dios rompió los paradigmas religiosos de Pedro a través de un éxtasis. Si no hubiera sido así, Pedro nunca hubiera ido a predicar a la casa de Cornelio. ¡Dios sigue rompiendo modelos religiosos para llevarnos a la verdad! ¡Dios continúa sacando de la religiosidad a sus hijos para que le conozcan cercanamente!

Pedro era un hombre salvo, tenía vida eterna, aunque continuaba teniendo paradigmas religiosos; mismos que a su tiempo fueron rotos por el Señor para que le sirviera plenamente en la verdad.

Mis amados, cuántos cristianos son salvos, tienen vida eterna, pero continúan atados a paradigmas religiosos que los mantienen alejados de la verdad. La diferencia entre muchos de esos cristianos y Pedro, es que él tenía la humildad para aceptar la corrección del Señor. Una persona humilde es enseñable, está dispuesta a cambiar su manera de pensar; pero una persona altiva cree que tiene la verdad y no está dispuesta a modificar su manera de pensar, no es educable y se queda lejos de la verdad y sin una posibilidad de poder servir plenamente al Señor.

Muchísimos cristianos les tienen miedo a las cosas del Espíritu, quieren recibir del Señor, pero se limitan a la antenita que de vez en cuando se sintoniza. Quieren recibirlo todo en un formato religioso, en la carne; pero lo nacido de la carne, carne es, y lo nacido del Espíritu, espíritu es. Así que la sabiduría espiritual llega a través de manifestaciones espirituales, como lo es un trance o un éxtasis.

Muchos se acercan al Señor, pero le dicen: Yo no me quiero caer, a mí no van a tirar. Yo no quiero ni llorar, ni reír; no quiero gritar ni nada por el estilo. Si caerse les espanta, imagines lo que hará un éxtasis.

Iglesia, no teman a entrar en un ambiente espiritual, a que el Espíritu de Dios tome el control de sus vidas, de las situaciones, de los ambientes. El Espíritu de Dios siempre los llevará a la verdad, nunca hacia el mal. Amados, no veo la forma de servir verdaderamente al Señor si no es estando bien metido en las cosas espirituales.

El resultado fue extraordinario. Pedro les hablo las buenas noticias de Jesús, y mientras aún hablaba todos fueron llenos del Espíritu Santo, lo cual nuevamente los sorprendió, pues nunca se esperaron que ellos también lo recibieran. Cuando los vieron hablando en lenguas quedaron atónitos, se dieron cuenta que la misma experiencia que habían tenido ellos, estaba sobre los gentiles.

Este hecho rompió todos los paradigmas religiosos para que los apóstoles fueran a predicar a los gentiles. Pedro, lleno del Espíritu, recibió una revelación de las escrituras cuando comprendió que lo que estaban experimentando aquel día de Pentecostés era el cumplimiento de la profecía de Joel, no obstante, necesitó de un éxtasis para llegar a la casa de un gentil, Cornelio, y darse cuenta que la misma profecía de Joel también incluía a los gentiles y no solo era para los judíos.

Mis amados, quizá tu hayas recibido revelaciones sobre algunas escrituras, quizá has crecido espiritualmente; pero hay mucho más para ti. No temas a la guía sobrenatural del Espíritu Santo.

Pido al Espíritu de Dios, si tú lo permites ahora, que venga sobre ti y tengas visiones, éxtasis, trances espirituales a través de los cuales se rompan tus paradigmas religiosos y puedas ser llevado a la verdad del Señor, para un servicio pleno en la Voluntad de Dios.

2. Convicción de propósito en la vida

Como los mencioné la pasada conferencia, el apóstol Pablo realizó tres viajes misioneros, viajó por diversas ciudades y en todas ellas plantó iglesias. Salía huyendo de una ciudad para llegar a otra, predicaba y salía apedreado de la siguiente, o bien era encarcelado y azotado.

Pero durante su tercer viaje misionero, el apóstol Pablo fue recogiendo una gran ofrenda para llevarla a los cristianos que estaban padeciendo de hambre en Jerusalén, donde eran brutalmente perseguidos.

Él mismo llevaría esta ofrenda con los emisarios de cada una de las iglesias que habían ofrendado, pero durante todo este viaje de regreso hacia Jerusalén, el Espíritu de Dios le fue informando lo que habría de suceder:

En la ciudad de Mileto dijo estas palabras: ***Hechos 20: 22 "Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; ²³salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. ²⁴Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios"***

Mas tarde, pasando por Tiro sucedió esto: ***Hechos 21: 3 "Al avistar Chipre, dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí. ⁴Y hallados los discípulos, nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén"***

Partieron de Tiro y llegaron Cesarea y sucedió: ***Hechos 21: 8 "Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. ⁹Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban. ¹⁰Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, ¹¹quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. ¹²Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. ¹³Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús"***

Desde la ciudad de Mileto, el apóstol Pablo declara que ya había recibido testimonio del Espíritu, en varias ciudades, de que sufriría prisiones y tribulaciones si llegaba a Jerusalén; no obstante, dice: "Estoy ligado en espíritu y voy hacia allá"

Más tarde en la ciudad Tiro, los discípulos, habiendo recibido revelación del Espíritu le pedían que no fuera a Jerusalén. Sin embargo, la decisión de Pablo seguía siendo avanzar hacia allá.

Después en la ciudad de Cesarea, donde había establecido su ministerio Felipe, recibe una nueva palabra profética donde le ejemplifican que sería atado de pies y manos y que sería entregado al gobierno de los gentiles. Todos los que iban con Pablo le piden no continuar ese viaje, pero Pablo rechaza sus ruegos y le dice que dejen de quebrantarle el corazón, que él está dispuesto para morir por el nombre de Jesús.

Este es un caso muy interesante. ¿No es acaso el Espíritu de Dios quien le está avisando al apóstol Pablo una y otra vez lo que le espera en Jerusalén? Entonces, ¿por qué insiste Pablo en continuar su viaje hacia allá? ¿Acaso Pablo no hacía caso a la prevención del Espíritu? ¿Estaba Pablo empeñado en ir a Jerusalén?

No, el apóstol Pablo sabía muy bien cuál era su propósito como siervo del Señor, sabía que tenía que dar a conocer las buenas noticias de la gracia de Jesús delante de los gentiles; así que si la forma de poder hacer era en prisión y tribulación pues estaba dispuesto a hacerlo.

La pregunta ahora es: ¿Cómo lograr tener esa convicción de propósito? ¿Cómo saber lo que realmente se debe hacer aún y cuando el mismo Espíritu informa que lo que viene es algo no agradable? ¿Cómo saber dirigirnos hacia lo correcto y desechar lo conveniente?

Sin lugar a dudas, lo conveniente para el apóstol Pablo era no ir a Jerusalén, sino enviar a la gente que iba con él para que ellos entregaran la ofrenda que había levantado durante su tercer viaje misionero; pero lo correcto era cumplir con el propósito del ministerio al que había sido encomendado. ¿De dónde se obtiene esa liga espiritual de la cual habla el apóstol?

3. Las Lenguas espirituales

El apóstol Pablo lo declara así, en su carta enviada a los primeros cristianos de la ciudad de Roma, carta escrita durante su tercer viaje misionero, muy probablemente desde la ciudad de Corinto

Romanos 8: 26 "Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos"

Puedo comprender que el apóstol Pablo no sabía qué hacer. Por una parte, tiene la idea de ir a Jerusalén, pero sabe que las cosas no irán bien allá. ¿Qué debía hacer? Entonces, el apóstol Pablo les dice a los cristianos romanos que hacer. Orar en el Espíritu, pues el Espíritu intercede por nosotros, escudriña nuestros corazones y conociendo la intención del Espíritu, marca Su Voluntad en nosotros.

No, orar en el Espíritu no tiene un conocimiento en la mente, orar en las lenguas que el Espíritu nos ha dado no deja un conocimiento intelectual, sino una convicción en nuestro espíritu. Dios entonces alumbró nuestro camino desde la lámpara que nos ha dado, nuestro espíritu.

Hablar en lenguas no es folklore cristiano como muchos piensan, sino poder de Dios para darnos a conocer lo que tiene preparado para nosotros, para que tengamos una convicción en fe hacia donde debemos ir.

Muchos cristianos tienen miedo a las lenguas, es algo sobrenatural y le temen a todo lo que no pueden explicar, a todo lo que no pueden controlar. Las lenguas del Espíritu son sabiduría de Dios, sabiduría oculta, que el hombre natural no puede recibir, sino que está predestinada para los hijos de Dios. Los hijos de Dios son aquellos que son dirigidos por el Espíritu Santo.

Muchos han dicho incluso, que las lenguas son del diablo; quizá no han leído sus biblias. Notemos que cada vez que la gente fue llena del Espíritu Santo, siempre se habla de la manifestación de las lenguas en aquellos que lo recibieron.

Esta es la promesa del Padre, que todos los hijos serán llenos del Espíritu Santo; y si son llenos pueden tener la manifestación de las lenguas en ellos, a través de las cuales Dios les llene de convicción interna, sobre la Voluntad de Dios en sus vidas.

Si tú no sabes que hacer, si no sabes cuál de todas las opciones a la mano elegir, puedes hacer una tabla de decisiones como te enseñaron en la universidad y entonces elegir la opción más conveniente bajo la luz de este mundo; o puedes meterte en oración en el Espíritu y recibir la luz que necesitas en tu interior y avanzar hacia lo correcto en el Espíritu.

Sin lugar a dudas a Jesús no le convenía ir a la cruz, pero era lo correcto. Jesús desechó la autocompasión y nos dejó ver que es una tentación diabólica; tomando la decisión correcta de sufrir en la cruz por los pecados de todos nosotros. El apóstol Pablo desechó todas las bien intencionadas recomendaciones de la gente que le amaba de desistir en su viaje a Jerusalén bajo profecías del mismo Espíritu que aseguraban que sería arrestado y atribulado.

Jesús, en la cruz, ganó la salvación para todos nosotros; el apóstol Pablo dio a conocer la gracia de Jesús delante de los gobiernos de este mundo, incluso delante del César romano. Las buenas noticias de la gracia de Jesús llegaron hasta los lugares que hubieran parecido imposibles, de manera que todos tuvieran la oportunidad de salvación en Cristo Jesús.

4. Ministración

No menospreciemos la obra sobrenatural del Espíritu en la iglesia, no deseches los éxtasis, no dejes de hablar en lenguas, persiste en orar en el Espíritu.